



## Ecuador: ¡La reforma no es revolución!

---

COMUNISMO O BARBARIE :: 30/11/2009

(A propósito de las últimas movilizaciones de octubre y del 15 de noviembre de 1922 en Ecuador)

“Nada se asemeja más a un representante de la burguesía que un representante del proletariado”.

El capitalismo se basa en la propiedad privada sobre nuestras condiciones de existencia, la explotación de nuestra fuerza de trabajo, la mercantilización de la vida, las opresiones, jerarquías y representaciones de distinto tipo, la violencia o represión estatal-policial, el lavado ideológico de nuestros cerebros; consiste en la dictadura de las ganancias del capital sobre las necesidades humanas reales y en llevar una vida diaria miserable y absurda que no es controlada ni disfrutada por nosotrxs mismxs. La “santa” democracia nos ha querido hacer creer que las clases sociales han desaparecido y que ahora “todos somos iguales”, pero en la realidad eso es tan falso como creer que existe una democracia “buena”, “justa” o “de izquierda”, cuando ésta es una sola y, así se disfrace, sigue y seguirá siendo la dictadura invisible del capital. Las clases sociales no han desaparecido y, de hecho, estamos en permanente guerra de clases. Por su parte, la actual crisis mundial (desde lo económico hasta lo ecológico y lo cotidiano) amenaza con desaparecer al planeta y a la humanidad, pero el capitalismo utiliza sus crisis para reorganizarse, recobrar fuerzas y seguir en pie con sus múltiples formas de dominio: dictaduras y democracias, regresivas y progresistas, mercantilistas y estatistas. De allí que no luchar por subvertir la totalidad de estas condiciones reales de existencia, sino exigir simples reformas y para colmo hacerlo por “fases” o “etapas”, no es más que reformismo, uno más “moderado” y otro más “radical”, pero reformismo al fin y al cabo. Por lo tanto, la única solución verdaderamente radical a todo esto es la lucha revolucionaria de la clase trabajadora, del proletariado, y su completa autoliberación a fin de conseguir la destrucción total del capitalismo y la construcción de una sociedad sin explotación ni dominación, sin clases y sin estado. Pensar lo contrario o “moderadamente” es justificar la existencia del maldito sistema capitalista que nos quita la vida día tras día. Disguste a quien disguste, duela a quien duela, vuele la cabeza de quien tenga que volar, la realidad que “vivimos” es una miseria y la verdad siempre es revolucionaria...

¿Y qué pito toca esto frente a la situación actual del país y a las últimas movilizaciones y enfrentamientos sociales? Pues nada más y nada menos que esas y no otras son las cuestiones reales de fondo, sin conciencia de las cuales lxs proletarixs estaríamos perdidxs en el limbo en el que el gobierno de Correa, los medios privados y públicos de comunicación, las ongs, y las viejas y nuevas organizaciones burocráticas de la izquierda del capital (partidos, sindicatos, frentes, etc.), quieren que estemos perdidxs. Estamos inmersxs en tiempos reformistas, por no decir contrarrevolucionarios, es decir momentos en que la clase capitalista y su estado todavía tienen el sartén de la sociedad por el mango y en que la clase trabajadora sigue subyugada, pasiva, débil y dividida. Es normal que en estos tiempos

el capitalismo se las arregle para “cambiar todo para que no cambie nada”. Es normal que en estos tiempos surjan actores de distinta índole pero todos igual de oportunistas y reformistas para administrar el capital y su estado de “otro modo”, “en beneficio del pueblo”, y así engañar y aplacar al proletariado con venenosas flores de “ciudadanía”, “democracia”, “progreso”, “patria”, “socialismo”... En este país, el gobierno progresista o del “socialismo del siglo XXI” de Correa no ha dejado de ser capitalista en esencia. ¿Por qué? Porque no hace más que maquillar la esclavitud asalariada, el negociado capitalista y el despotismo estatal del día a día (política laboral, política minera, política de seguridad, etc.). Cuando su zanahoria asistencialista y populista no le basta (subsidios, bonos, CDRs, etc.) y cuando algunos sectores sociales cuestionan sus decisiones y protestan, recurre sin reparo al garrote de la represión (Dayuma, Molleturo, última represión con saldo de 2 muertos, más de 10 heridos y decenas de detenidos, actual “estado de excepción contra la delincuencia”, etc.). En pocas palabras: porque el desempleo y subempleo, la explotación patronal, la carestía de la vida, el terrorismo estatal y el lavado ideológico de cerebros siguen a la orden del día. Y más que nada, porque ningún gobierno ha sido ni será revolucionario jamás!, ya que el gobierno y el estado son el poder político de los capitalistas mas no de lxs trabajadorxs, y ya que la revolución social no se hace desde arriba sino siempre desde abajo y no para “tomar el poder” sino para destruirlo. ¡Ya basta de ilusiones gobiernistas o estatistas! ¡Basta de creer en líderes con ínfulas de salvadores! ¡Todos, absolutamente todos los estados y gobiernos son capitalistas y por eso son enemigos del proletariado, incluso si dicen representarlo! ¡El gobierno social-fascista de Correa también es nuestro enemigo, al cual hay que desenmascararlo, denunciarlo, combatirlo y derrocarlo! El único poder que debe interesar a nuestra clase, a lxs proletarixs, es el poder de destruir todo lo que nos destruye como seres humanxs, de recuperar y autogestionar nuestras vidas sin necesidad de dinero ni de estado; el poder para construir una comunidad humana real, una auténtica vida humana individual y colectiva.

En estos tiempos también es normal que, frente a toda la infamia y autoritarismo de gobiernos capitalistas, reaccionarios y populistas como éste, haya algunos sectores de izquierda que se le opongan y traten de aparecer como “la alternativa popular revolucionaria” sin serlo. ¿Por qué no lo son? Porque solo representan a sus parcelas y estrechos intereses de gremio, porque sus objetivos políticos no pasan de reformar o “democratizar radicalmente” al capitalismo, porque se organizan jerárquica y burocráticamente, porque manipulan a sus bases, porque creen que luchando legalmente por partes y de a poco, es decir luchando por migajas (ley de educación superior, rendimiento de pruebas, ley de aguas, ley minera, contratos y permisos de trabajo, participación política, etc.), van a conseguir los cambios radicales y totales que se necesita, y porque además algunos de estos andan resentidos por haber sido bajados de la camioneta de la “revolución” ciudadana, por haber sido descolados de mendigar puestitos y favores dentro de nuestro enemigo mortal que es el estado burgués. Nos referimos a todos aquellos sindicatos, partidos, movimientos, coordinadoras, plataformas, etc. que, por tales razones, ahora se le oponen al gobierno burgués de Correa, a esta forma y parte del capitalismo, pero no radicalmente a todo el sistema, pues no cuestionan a fondo la propiedad privada, el trabajo asalariado, la mercancía, el estado, la patria, la moral ni las jerarquías. Nos referimos a aquellas organizaciones e ideologías que creen que solo se debe cambiar ciertas partes o solo atacar los peores efectos del capitalismo pero jamás sus causas estructurales. Y a aquellxs que siguen creyendo que hay que “tomar el poder” mediante “el partido” -y “el

sindicato"- para administrar "de otro modo" el capital y el estado y entonces "construir el socialismo". Nos referimos, en suma, al reformismo renovado, a la nueva socialdemocracia, a la reciclada izquierda del capital o izquierda pseudorrevolucionaria en estas tierras. Y más concretamente, nos referimos al MPD-UNE y a la CONAIE-Pachakutik, entre otras organizaciones (incluida la flamante, pseudoradical e igual de burocrática COCE): burócratas-policías civiles pequeñoburgueses "de izquierda", mestizxs e indígenas, que en sus vidas cotidianas y políticas no hacen más que vivir a costa de sus "inferiores" y mangonearlos, pero que, en el espectáculo mediático, aparecen como "radicales" o "revolucionarixs". Por eso las movilizaciones que últimamente éstas han encabezado, utilizando indignamente el descontento y furor legítimo de la gente, no son luchas proletarias y anticapitalistas sino luchas de dirigencias clasemedieras y privilegiadas, democráticas y prácticamente interburguesas: luchas burocráticas y reformistas. Y por eso no sorprende que la CONAIE, la UNE y otros ya hayan "dialogado" o negociado migajas con el "progre" capitalismo correísta. En fin, tiempos reformistas: conflictos, organizaciones, discursos y prácticas reformistas. La única honrosa y sorprendente excepción frente a este show, han sido las comunidades y proletarixs shuares que resistieron independiente y tenazmente la violencia estatal en Morona Santiago, sin miedo a sus tibios "representantes" ni a los milicos y los chapas... Resistieron como se debe y por eso nuestro respeto y solidaridad para con estxs hermanxs de clase.

¡Ya es hora de que lxs proletarixs no nos dejemos engañar ni utilizar para este tipo de miserias políticas! ¡Ya es hora de que nos demos cuenta que el reformismo en cualesquiera de sus formas también es enemigo!, empezando por el mito del electoralismo y del gobiernismo. Que el sindicalismo (o gremialismo) y el indigenismo no solo son reformistas sino también capitalistas, puesto que solo pretenden reformar y administrar ciertas cosas puntuales a su conveniencia para así ser "reconocidos" y acomodarse mejor dentro de este pútrido y asqueroso sistema. Y de igual manera el representacionismo, el dirigismo y el vanguardismo, ya que solo en un mundo basado en la propiedad privada y la explotación puede haber jerarquías, jefes, mandos o representantes y gente que se deje representar y obedezca órdenes. Lo cierto es que el proletariado realmente revolucionario es irrepresentable e ingobernable. Lo cierto es que al capitalismo nunca lo destruiremos con sus propias armas o "desde adentro", sino al contrario: nuestra mejor arma en su contra -producto de la misma lucha de clases- es la Autonomía Proletaria, que significa autoconciencia, autoorganización, autoactividad, autodirección y autoliberación proletarias. Significa también que lxs proletarixs sepamos organizarnos y luchar por fuera y en contra de todas las estructuras del estado burgués y la izquierda del capital (parlamento, gobierno, sindicatos, partidos, frentes, universidades, ongs, iglesias, etc.) como único modo de alcanzar nuestra emancipación real y total. Tanto los llamados a "no hacerle el juego a la derecha y apoyar críticamente a este gobierno" como los de "a forjar la unidad popular contra este gobierno antipopular" de ciertas izquierdas -llamados vacíos e inútiles ambos-, no hacen sino alimentar ilusiones reformistas y, a la larga, reaccionarias frente a un verdadero proceso de revolución proletaria, cuyo único eje motor son la autonomía y el antagonismo proletarios y en el cual la unidad y el combate clasistas se realizan solamente sobre estas bases.

¡No somos "ciudadanxs": somos proletarixs! ¡Pero tampoco somos "estudiantes", "profesores", "indígenas", "comerciantes minoristas", etc... no somos "pueblo": somos

proletarixs! ¡Y ser proletarixs no solo significa ser desposeídxs que vendemos al capital nuestra fuerza de trabajo para sobrevivir en la pobreza, sino luchar por autoemanciparnos del yugo patronal y estatal que nos oprime y quita vida día a día! ¡Significa luchar, organizarse, tomar conciencia y emanciparse total y radicalmente contra el capitalismo y todo lo que lo reproduzca! ¡Significa hacerle la guerra al capital y al estado (a los ricos, a los políticos y a los policías) y a todo aquel que quiera dirigir o manipular nuestras vidas (sea de derecha o de izquierda)! ¡Significa luchar integralmente, sin miedos y a muerte por una sociedad sin propiedad privada, sin trabajo asalariado, sin dinero, sin clases, sin estado, sin patrias, sin racismo ni sexismo; por una comunidad humana real mundial, por el comunismo! ¡La lucha proletaria no es legal, democrática, ni por migajas, sino total, directa, radical y revolucionaria! ¡Por eso la Autonomía Proletaria no es una simple teoría o ideal, sino y ante todo una práctica revolucionaria concreta y necesaria!

No estamos diciendo que las luchas callejeras o muestras de rabia ocurridas últimamente en el país no tengan sentido o no sirvan de nada. Si se dan, es por algo. Son un síntoma del descontento de algunos sectores de trabajadorxs frente a las agobiantes condiciones capitalistas de vida que los patrones y este gobierno, con órdenes o con reformas, impulsan y defienden a capa y espada. Pero también decimos que estas luchas sirven o tienen sentido siempre y cuando se las hagan antagónica y radicalmente desde las bases, sin jefes ni burocracias, sin medias tintas ni conformismos, sabiendo identificar bien las raíces del problema, al enemigo de clase y a los obstáculos propios, y sabiendo aprovecharlas para elevar y fortalecer nuestra lucha, organización y conciencia anticapitalistas como proletarixs. De lo contrario, son fácilmente recuperadas o cooptadas por el estado burgués o por la izquierda del capital, como de hecho ha pasado y sigue pasando últimamente. Pero nuestra clase también se equivoca. Por eso es necesario y válido aprender de los errores y, sobre todo, que haya minorías proletarias comunistas e intransigentes que no apaguen nunca el fuego escarlata de la revolución social o del comunismo. El mismo devenir de la crisis capitalista, de estas luchas concretas y de nuevas luchas por venir depurará prácticas, organizaciones e ideas no revolucionarias y se encargará de autonomizar y radicalizar a los sectores proletarios más de base y más combativos. Mientras tanto, lxs proletarixs revolucionarixs existentes debemos allanar este camino. El Comunismo no es una utopía ni una meta a ser alcanzada, sino el movimiento real del proletariado que anula y supera el actual estado capitalista de las cosas. Empujemos entonces a que, del actual basural social y político, emerja y se imponga este movimiento revolucionario que aún no existe pero que puede y debe existir para hacer la revolución social real: la revolución proletaria o comunista, y no caricaturas socialdemócratas y reaccionarias de revolución, como fue ese capitalismo burocrático de estado del siglo XX llamado "socialismo real" ni tampoco como el nuevo reformismo pequeñoburgués y estatista llamado "socialismo del siglo XXI", cuya versión ecuatoriana es la "revolución ciudadana".

¡Hermanx proletarix!: ¡la próxima vez que luches por mejores condiciones de vida o por tus "derechos" y que salgas a la calle a enfrentarte a pedrada limpia y molotov contra los malditos perros de la policía, no lo hagas por simples reformitas ni bajo las órdenes de ningún burócrata dirigente "de izquierda" ¡No! ¡Hazlo por tus intereses de clase, por cuenta propia y en asociación con tus iguales, con tus otros hermanxs de clase, para destruir todo lo que te destruye a diario y para recuperar y autogestionar tu vida, reapropiándote de todo lo que necesites y desees para vivir! ¡Hazlo por tu vida misma! ¡Aprovechemos una simple

reivindicación para convertirla en revuelta proletaria generalizada! ¡Creemos las condiciones para eso: organicémonos, formémonos, agitemos y luchemos más y mejor! ¡Confiemos solamente en nuestras propias fuerzas! ¡Y perdamos todo miedo al patrón, al chapa, al dirigente, a quien sea! Y si, en esas acciones, hay que ocupar por la fuerza espacios de trabajo, de estudio, barrios, plazas, calles, edificios, y si hay que saquear supermercados, bancos y oficinas, y si hay que quemar locales empresariales, del estado, policiales, etc... ¡pues hagámoslo!... ¡Estamos en Guerra de Clases! ¡Resistamos toda forma de explotación y opresión capitalista y estatal! ¡Ataquemos la propiedad privada, el trabajo asalariado, la mercancía, la moral, la patria, el estado, la autoridad y toda otra forma de opresión y de opresores! ¡O somos radicales o seguimos siendo esclavos! ¡Tú eliges! ¡Y si no lo eliges, la misma situación real, la misma necesidad concreta te llevará, tarde o temprano, a hacerlo!

Dicho sea de paso dadas estas fechas, luchar con esta perspectiva y de esta forma es el mejor homenaje que, aquí y ahora, podemos rendir a lxs hermanxs proletarixs cobardemente asesinadx por las jaurías del estado burgués o caídx en combate en Guayaquil el 15 de noviembre de 1922 (más de 1000 proletarixs hombres y mujeres, jóvenes, ancianxs y niñxs, mestizxs, “cholxs” y “longxs”). En estos tiempos contrarrevolucionarios-reformistas que hoy nos toca vivir, lxs proletarixs revolucionarixs recordamos esta histórica fecha para el proletariado de este país puesto que fue su primera aunque sangrienta entrada en escena con toda su fuerza de clase. Más allá de las banderas o ideologías presentes en aquella coyuntura histórica (cosa importante pero no fundamental que ridículamente priorizan algunos izquierdistas anacrónicos, dogmáticos y egocéntricos quizá para poner “a la moda” sus rimbombantes mitos), nosotrxs en cambio recordamos que en esa fecha y aunque sea por un corto tiempo, nuestros hermanxs proletarixs, con cabeza y mano propias, se reapropiaron de los medios de producción, de las calles y de sus propias vidas, llegando a conformar incluso el “Soviet (o Consejo Obrero) de Guayaquil”, es decir una forma concreta de imponer a la sociedad burguesa los intereses antagónicos del proletariado, una forma concreta de autoemanciparse y autogobernarse en contra y más allá del capital y del estado. Pero también recordamos que en el bando enemigo irreconciliable que aplastó esta revuelta proletaria, con falsas promesas y con balas, estuvieron los mismos enemigos de ahora: el estado burgués (empresarios, políticos, milicos y chapas en conjunto) y los reformistas de distinto pelaje y, en especial, aquellos partidos y sindicatos “de izquierdas”. Por eso, con todos sus aciertos y todos sus errores de los que hay que sacar lecciones, hoy en día reivindicamos la ejemplar lucha proletaria del 15 de noviembre de 1922 y, contra nuestro enemigo mortal de varias caretas (de derecha y de izquierda), clamamos ¡ni perdón ni olvido: venganza de clase!, e insistimos: el mejor homenaje es nuestra propia lucha revolucionaria ¡aquí y ahora! Hermanxs proletarixs: ¡Por nuestras propias vidas, vamos a luchar por la Revolución Social, por el Comunismo y la Anarquía, sin miedo y hasta el fin!

¡O Cambiamos Todo de Raíz o Nada Cambia!

¡A Destruir Todo lo que Nos Destruye para así Poder

Recuperar y Autogestionar Nuestras Vidas!

¡Contra la Propiedad Privada, la Esclavitud Asalariada y el Estado!

¡Contra el Capitalismo y el Reformismo en Todas sus Formas!

¡Ni Correa ni Derecha ni Izquierda Pseudorrevolucionaria!

¡Ni Mitos Ni Vanguardias, Ni Sindicato ni Partido:

Autonomía Proletaria!

¡15 De Noviembre: Ni Perdón Ni Olvido... Venganza de Clase!

¡Autoorganización y Acción Directa!

¡A Preparar Huelgas Salvajes!

¡Hagamos que la Crisis Capitalista Reviente

y se Transforme en Revolución Social!

¡Por la Destrucción del Capital y del Estado!

¡Comunismo o Barbarie!

comunismoobarbarie@gmail.com

octubre-noviembre 2009

---

### **PosData Necesaria:**

- Para quienes, en lo fundamental o en términos generales, compartan el contenido de este escrito (no es necesario compartirlo con punto y coma): anónimx pero estimadx compañerx, ireflexiona, discute, reproduce y difunde este material y, sobre todo, utilízalo en la práctica como un combustible más para la preparación de la revolución social proletaria o comunista! ¡Que el dormidx se despierte y que el despiertx se organice, luche y subvierta! Escribe a nuestro correo para que construyamos más y mejores "hilos rojos" de los que ya existen aquí y en todo el mundo. Con acción y agitación, pero también con reflexión y clarificación, ¡a seguir creando y consolidando minorías comunistas y libertarias en el medio proletario!

- Para aquellxs socialdemócratas variopintxs -verdes, amarillxs, naranjas, arcoiris, rojxs y negrxs-, sean ideológico-dogmáticxs o sean academicistas, que se indignen, pongan el grito en el cielo o pretendan "desmentir" las crudas y duras verdades expuestas en el escrito - verdades que golpean como el martillo o que cortan como el hacha-, en caso de que nos lancen sus respuestas, sus insultos y hasta sus "amenazas": desde ya les anticipamos y reiteramos nuestro más profundo repudio proletario y comunista. No les vamos dar el gusto de entrar en sus bajas, personalistas, inútiles y tóxicas polémicas. Ya sabemos que la miseria del discurso de nuestrxs supuestxs "detractores" se debe a la miseria de sus vidas.

Así que rebuznen lo que quieran: de ese modo, no harán más que confirmar que son parte de la fauna de la izquierda del capital, no solo reformista sino contrarrevolucionaria. ¡El reformismo en cualesquiera de sus formas -desde "progres" hasta "bolches" e incluso hasta ciertxs "anarcxs"- también es enemigo!, lo decimos claro y duro. No tenemos nada que debatir y menos que conversar con uds. El tiempo y la lucha se encargarán de irlxs dejando como lo que ya son en potencia: cadáveres políticos malolientes del decadente mundo burgués.

- Y, por si acaso, para aquellxs burgueses reaccionarixs o, peor aún, para aquellxs agentes policiales o "tiras" camufladxs por doquier que quieran seguirnos la pista o tomar "represalias" contra nosotrxs, nada raro en estos tiempos "ciudadanos" de blindaje casi fascista del estado burgués y de "estado de excepción": les será muy difícil tal "tarea" porque pensamos, actuamos y nos organizamos contrario a lo que puede concebir su canina y castrada mentalidad. Y más que nada, como dicen sus leguleyos, "todo lo que digan podrá ser utilizado en su contra"... y todo lo que hagan también: se les devolverá su boomerang; "con la misma vara que mides, serás medido". O más claro: "quien a hierro mata, a hierro muere"... ¿O es que acaso quieren encender la pólvora de la rabia y la violencia proletarias? ¡Pues háganlo! ¡No lo podrán contener! Los malditos perros guardianes del estado burgués podrán estar equipados y armados hasta los dientes, pero siempre carecerán de algo que a lxs proletarixs revolucionarixs nos sobra y es inquebrantable: iinteligencia, dignidad, coraje, solidaridad y amor por la vida y la libertad!

- ¡Que el dormidx se despierte y que el despiertx se organice, luche y subvierta! ¡Vamos preparando un fin de año y un próximo año donde las únicas fiestas a celebrar, con carnaval y risa pero también con fuego y sangre, sean aquellas donde nazcan nuevas u otras comunidades proletarias de lucha y de vida, y donde se genere resistencia, ataque y destrucción contra todo tipo de cadena capitalista y opresora que tengamos en nuestras vidas cotidianas! ¡Ya basta de hacerle el juego al espectáculo capitalista, a la paz social y a la democracia burguesa!! ¡Por la destrucción del mundo del Capital!! ¡Por la vida humana auténtica: por el Comunismo y la Anarquía!! ¡Guerra de Clases, Guerra!!

---

[https://www.lahaine.org/mm\\_ss\\_mundo.php/ila-reforma-no-es-revolucion](https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/ila-reforma-no-es-revolucion)